



Intervención en la Conmemoración del Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares

S.E Manuel González Sanz, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
70ª Asamblea General de la ONU, Nueva York, 30 de setiembre, 2015

Statement at the Commemoration of the International Day for the Total elimination of Nuclear Weapons

H.E Manuel González Sanz, Minister of Foreign Affairs and Worship
70th session of the UN General Assembly, New York, September 30, 2015

Cotejar con la alocución – Check against delivery

Señor Presidente,
Distinguidas y distinguidos delegados
Amigas y amigos:

Al conmemorar este día, Costa Rica reitera que el desarme nuclear general, completo y verificable debe ser nuestro Norte y la única garantía contra el uso o la amenaza de uso de las armas nucleares, es su total eliminación.

Costa Rica lamenta profundamente que la Conferencia de Examen del Tratado de No Proliferación Nuclear de este año, haya sido una gota en el mar. Si el compromiso fuese de todos, debió constituir un verdadero punto de inflexión, una oportunidad dorada para otorgarle un nuevo ímpetu al desarme nuclear.

Ese ímpetu debe darlo la iniciativa humanitaria que ha logrado colocar a la seguridad humana como un “bien público global,” un bien que no se erige sobre la fuerza ni sobre la noción errada de la disuasión que mantiene a más 16 mil ojivas nucleares en el mundo, cientos de ellas en alto estado de alerta.

Está claro que nos falta mucho por hacer. En el tanto no se honren, siquiera, los acuerdos existentes y solo “algunas” obligaciones sean selectivamente cumplidas pero no “todas”; en el tanto existan países que se resistan a ratificar el Tratado de No Proliferación Nuclear y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares; en el tanto la Conferencia de Desarme siga paralizada; en el tanto algunos escondan información de seguridad relevante, almacenen material fisible y rechacen los mecanismos de verificación internacional escudados tras el amparo de su soberanía; en el tanto se continúen realizando ensayos nucleares, siga en marcha la modernización de las armas nucleares y la proliferación vertical y horizontal; en el tanto continuemos con un enfoque “paso a paso”; en el tanto se siga postergando la celebración de la Conferencia Internacional sobre el establecimiento en el Medio Oriente de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción

masiva; el desarme nuclear continuará siendo, para nosotros, un objetivo distante, y para los ciudadanos del mundo, una esperanza lejana.

Las Conferencias sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares de Oslo, Nayarit y Viena constituyen los más importantes logros alcanzados durante los últimos cinco años. Son prueba fehaciente que la democracia ha llegado al desarme nuclear, aunque la democracia no haya llegado a los órganos de desarme. Demuestran que existe un sentido creciente y poderoso de urgencia para librar al mundo -de una vez por todas- de esta amenaza innecesaria que nos roba nuestra seguridad en lugar de proveerla.

Señor Presidente:

Así como la comunidad internacional ha emprendido esfuerzos para luchar contra las armas nucleares, muchos se han adaptado a ellas y, pragmáticamente, han aceptado que la sombrilla nuclear, es parte de la vida. Aceptar esa falacia, está en contra de los principios fundamentales de los costarricenses. Por ello, al conmemorar este día tenemos dos opciones. Podemos mantener nuestro curso y esperar sencillamente que ninguna catástrofe sobrevenga sobre nosotros, o podemos intentar alcanzar un verdadero cambio. Costa Rica se inclina por la segunda opción: debemos intentar un verdadero cambio.

Costa Rica es uno de los 115 Estados que han endosado la Promesa Humanitaria. Costa Rica le da la bienvenida al reconocimiento de que existe —en efecto— un vacío legal en torno a las armas nucleares. Costa Rica llama a más Estados a endosar la Promesa Humanitaria y a unir esfuerzos para llenar ese vacío legal, al perseguir medidas que estigmatizarán, prohibirán y finalmente conducirán a la eliminación de todas las armas nucleares.

No podemos dejar la tarea del desarme nuclear exclusivamente en las manos de los Estados poseedores, pues éstos han demostrado que no están interesados en perderlas. Las naciones más interesadas en establecer las proscripciones somos y seguiremos siendo aquellas que no las tenemos y que podemos, en cualquier momento, ser víctimas de sus indiscriminados efectos.

Lo hemos hecho ya con las armas biológicas y químicas y podemos hacer lo mismo con las armas nucleares, por ser todas ellas contrarias al derecho internacional y al derecho internacional humanitario. Es hora de buscar resultados. Cuento con Costa Rica para alcanzar esa meta.

Muchas gracias.

Mr. President,
Excellence,
Distinguished Delegates:

As we commemorate this day, Costa Rica would like to reiterate that the complete and verifiable nuclear disarmament must be our North and the only guarantee against the use or threat of nuclear weapons, is its complete prohibition and elimination.

For this reason, Costa Rica regrets that the Review Conference of the Non-Proliferation Treaty this year, has been a drop in the ocean. It should have been a real turning point, a golden opportunity to provide nuclear disarmament with a new momentum.

During the past five years, the humanitarian initiative has managed to place human security as a "global public good", one that is not built on force nor on an outdated paradigm of deterrence through which 16,000 nuclear warheads remain in the world, hundreds of them on high alert.

However, there is much to be done. As long as the existing agreements are not met, and only "some" but not "all" obligations are selectively fulfilled; as long as there are countries reluctant to ratify the NPT and the Comprehensive Nuclear Test Ban; as long as the Conference on Disarmament remains paralyzed; as long as some hide relevant security information, store fissile material and reject international verification mechanisms shielded behind expressions of sovereignty; as long as nuclear tests continue to be carried out, nuclear weapons continue to be modernized and vertical and horizontal proliferation do not cease; as long as we continue with a step-by-step approach; as long as we continue postponing the International Conference on the establishment of a zone free of nuclear weapons and other weapons of mass destruction in the Middle East, nuclear disarmament will continue to be, for some of us, a distant goal and for the global public, a distant hope.

The Humanitarian Conferences on the Impact of Nuclear Disarmament of Oslo, Nayarit and Vienna are the most important achievements that took place during the past five years. They demonstrate that democracy has come to nuclear disarmament, even if democracy is yet to come to the NPT. They show that there is a growing and powerful sense of urgency to rid the world -once and for all- of nuclear weapons, that they are an unnecessary threat that rob us of security rather than provide it.

Mr. President,

Just as the international community has undertaken efforts to fight against nuclear weapons, many have adapted to them and have pragmatically accepted the nuclear umbrella as a part of their lives. To accept this fallacy goes against the very principles of the Costa Rican people. Therefore, as we commemorate this day, we have two options: We can maintain our course and merely hope that no nuclear catastrophe will befall us, or we can try to achieve real change. Costa Rica favors the second option: we must aim for a real change.

Costa Rica is one of the 115 States that has endorsed the Humanitarian Pledge. Costa Rica welcomes it, and acknowledges that there is, indeed, a legal gap regarding nuclear weapons. Costa Rica calls for more states to endorse the Humanitarian Pledge, join efforts to fill this legal gap, and pursue measures that will stigmatize, prohibit and ultimately lead to the elimination of all nuclear weapons.

It is our belief that we cannot continue to leave the task of nuclear disarmament exclusively in the hands of countries possessing nuclear weapons, since they have shown they are not interested in losing them. The most interested nations in establishing bans on these weapons are, and will always be those without weapons, that at any time can be victims of their indiscriminate effects.

We have already done it with chemical and biological weapons, and the same can be done with nuclear weapons, for they contradict to international and international humanitarian law. It is time to look for results. You can count with Costa Rica to achieve this goal.

I thank you.